Presentación

El abuso de bebidas alcohólicas y la dependencia del alcohol representan en nuestro país un grave problema de salud pública, tanto por los costos que generan a la sociedad, como por sus efectos en los individuos y las familias. Se ha estimado que en México el abuso de alcohol, por si solo, representa el 9% del peso total de la enfermedad.

Contrariamente a lo que podría suponerse, la gran mayoría de los problemas asociados con el consumo de alcohol, no son presentados por quienes dependen de este, sino por aquellos que ocasionalmente abusan de él. Beber grandes cantidades mensual o semanalmente sigue siendo el patrón de consumo característico entre la población masculina, y cada vez con mayor frecuencia de la femenina. Esto se asocia con graves problemas sociales como: accidentes de tráfico y vehículo automotor, violencia familiar y riñas, entre otros. Baste citar como ejemplo los estudios realizados en diferentes ciudades del país que muestran como uno de cada cinco de los ingresos a salas de urgencias por eventos traumáticos presenta alcohol en la sangre, y como menos de uno de cada diez corresponde a personas dependientes del alcohol.

Lo anterior pone de manifiesto la necesidad de detectar, de forma temprana, a aquellas personas que abusan del alcohol para detener la evolución de la historia natural de la dependencia y evitar las posibles consecuencias dañinas para su salud y la de quienes les rodean, mediante la aplicación de intervenciones de corta duración enfocadas de manera específica al consumo de alcohol y las situaciones asociadas al mismo.

La importancia de la participación del médico y demás personal de salud en unidades de primer contacto, respecto a la aplicación del presente modelo descansa en dos razones. En primer lugar, pueden tener un mayor acceso a la población que busca servicios por otros motivos de salud, lo cual posibilita la detección oportuna de "bebedores problema" (aquellos que, sin ser dependientes del alcohol, consumen de una manera que resulta perjudicial para su salud y su entorno social o familiar). En segundo término, diversos estudios documentan la gran capacidad de influencia que dichos médicos, psicólogos, trabajadores sociales y enfermeras tienen en quienes les solicitan ayuda como factores motivadores para el cambio de conducta.

Este manual esta conformado por cuatro secciones:

I. Antecedentes Teóricos del Modelo de Detección Temprana e Intervención Breve para Bebedores Problema. Donde se exponen desde el panorama epidemiológico nacional relacionado con el abuso del alcohol, hasta el concepto de "bebedor problema", pasando por las diferentes modalidades de atención (incluyendo las intervenciones breves) y la Teoría del Aprendizaje Social que sustenta al modelo.

II. Guía de Intervención para Profesionales de la Salud en el Modelo de Detección Temprana e Intervención Breve para Bebedores Problema. Explica paso a paso los procedimientos para detectar a los posibles usuarios del Modelo, evaluar su consumo y las situaciones asociadas a él, aplicar los procedimientos de intervención y realizar el seguimiento puntual del caso.

III. Instrumentos de Evaluación del Modelo de Detección Temprana e Intervención Breve para Bebedores Problema. Incluyen una amplia gama de pruebas de naturaleza diversa que van desde autorregistros, pruebas neuropsicológicas, entrevistas estructuradas y formatos varios, hasta cuestionarios de diagnóstico validados para la población mexicana.

IV. Manual del Usuario: Guía para Personas que Quieren Cambiar su Forma de Beber. Contiene una serie de lecturas y ejercicios para reproducir, y con las que el usuario trabajará en cuatro pasos.

De modo tal que el presente ***Modelo de Detección Temprana e Intervención Breve para Bebedores Problema***, cumple con todas las recomendaciones que el Consejo Nacional contra las Adicciones en el Programa contra el Alcoholismo y el Abuso de Bebidas Alcohólicas (2000) ha definido para los programas de intervención que es necesario desarrollar en nuestro país: deben tener un amplio alcance para llegar a toda la población, estar basados en el conocimiento científico, incluir estrategias de capacitación y evaluación, así como desarrollarse de acuerdo a las diferencias culturales, de edad y de género.

Dr. Cristóbal Ruiz Gaytán López
Secretario Técnico del Consejo Nacional Contra las Adicciones